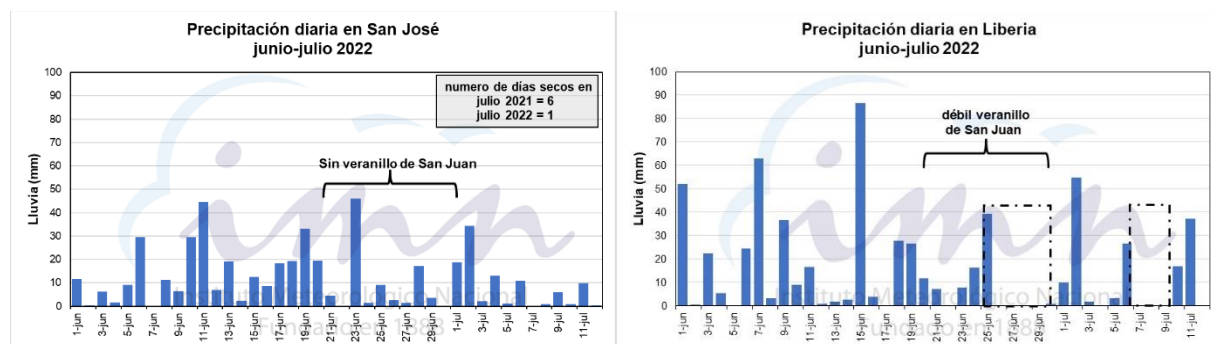


## ESTADO DE LOS “VERANILLOS” DEL 2022 (13 de julio)

Este 2022 ha sido hasta el momento un año climatológicamente muy particular, especialmente por las condiciones más lluviosas y relativamente más frescas.

En cuanto al caso particular de los veranillos de estos meses (San Juan y Canículas<sup>1</sup>), los mismos han tenido un comportamiento bastante anormal: en algunas regiones no se han registrado del todo, mientras que en otras se han percibido muy débilmente y de corta duración. Por ejemplo, en San José (y por extensión a todo el Valle Central y la península de Nicoya) el veranillo de San Juan de junio no se registró en lo absoluto (ver figura adjunta) y julio apenas lleva 1 día seco (en julio del 2021 hubo 5 días secos más en el mismo periodo), por lo tanto, tampoco ha iniciado la Canícula, es decir, estas regiones no han experimentado ningún tipo de veranillo hasta el momento. Mientras que en Liberia (y en general todo el centro y norte de la provincia de Guanacaste) el veranillo de San Juan apenas se percibió entre el 26 y 30 de junio (ver figura), y tampoco todavía hay una señal fuerte de que haya comenzado la Canícula. A modo de comparación, el año pasado en Liberia la Canícula de julio sí fue significativa, los primeros 12 días contabilizaron un total de 61 mm, caso contrario al 2022 que ya suma 151 mm, o sea, 148% más con respecto al 2021.

Todo lo anterior pone de manifiesto que el 2022 ha sido hasta el momento un año excepcionalmente lluvioso y sin la ocurrencia de “veranillos”. La causa de este compartimiento -totalmente fuera de lo normal- es el fenómeno de La Niña, que, según los indicadores de temperatura del mar, es uno de los episodios más fuertes registrados para esta época del año. No hay duda de que este fenómeno ha ocasionado importantes distorsiones en los patrones de los sistemas meteorológicos, especialmente de los vientos Alisios, que están más débil que lo normal, y de la Zona de Convergencia Intertropical, que está más robusta y posicionada más tiempo sobre nuestro país. Adicional, este fenómeno contribuyó con la temprana aparición de un ciclón tropical en el Mar Caribe: Bonnie, el segundo ciclón tropical de esta temporada y el segundo con efectos directos en nuestro país de los últimos 6 años.



Queda por ver si las Canículas logran desarrollarse entre la segunda quincena de julio y la primera de agosto, sin embargo -en el actual contexto de La Niña-, es posible que no se presenten con la fuerza de otros años, incluso algunas regiones no las experimentarían plenamente (Valle Central, península de Nicoya) y otras más débilmente (centro y norte de Guanacaste), en forma de menos días secos y soleados, o días con lluvia de bajos montos.

<sup>1</sup> Normalmente el veranillo de San Juan se presenta en la penúltima semana de junio (cerca del día 24) y las Canículas entre el 10 de julio y 15 de agosto.